

EUROPEAN ART

1300–1800

In the Early Medieval era to the Renaissance and Baroque eras, a large part of the artistic production in Europe was commissioned by the Catholic Church or by wealthy aristocratic and royal patrons. Religious institutions hired artists and architects to build and decorate places of worship, from cathedrals to monasteries and hospitals. Monarchs and wealthy nobility also employed artists to paint portraits, as well as devotional and mythological subjects.

In the north, Martin Luther's Reformation emerged in the 1500s to challenge the prevailing Roman Catholicism, while global trade and scientific advances led to a greater interest in the everyday world. This led to a dramatic shift in European painting around 1600. It was the dawn of the Baroque era, which saw the rise of naturalism—the depiction of things as they actually appeared in nature rather than the idealized forms of the Renaissance. The Church responded to Protestantism with a unified strategy known as the Counter-Reformation, in which the visual arts should engage through narrative clarity, emotional charge, and delight human senses to inspire devotion.

Arte Europeo 1300–1800

Desde principios de la era medieval hasta el renacimiento y el barroco una gran parte de la producción artística de Europa fue encargada por la iglesia católica o por aristócratas adinerados y mecenas de la realeza. Las instituciones eclesiásticas contrataban a artistas y arquitectos para que construyeran y decoraran los centros religiosos, desde catedrales hasta monasterios y hospitales. Los monarcas y la nobleza rica también contrataban a los artistas para que pintaran retratos, así como temas piadosos y mitológicos.

En el siglo XVI surgió en el norte de Europa la reforma encabezada por Martín Lutero desafiando al catolicismo. Al mismo tiempo, el comercio global y los avances científicos despertaron un mayor interés en el mundo de lo cotidiano. Esto llevó a la pintura a dar un giro dramático alrededor del año 1600. Era la alborada de la era del barroco que vio surgir al naturalismo, es decir, a la representación de las cosas como existían en la naturaleza a diferencia de las formas idealizadas del renacimiento. La Iglesia respondió al protestantismo con una estrategia unificada conocida como la contrarreforma, en la cual las artes plásticas habían de atraer a través de una narrativa clara y una carga emocional que complacieran a los sentidos humanos para de esta forma inspirar devoción.